

Excavaciones arqueológicas en la Cañada Honda de Itálica (Santiponce, Sevilla). Primeros resultados

Archaeological excavations in the Cañada Honda of Itálica (Santiponce, Seville). First results

RAFAEL HIDALGO PRIETO
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
rhidpri@upo.es
<https://orcid.org/0000-0003-3835-0711>

FELIX TEICHNER
Philipps-Universität Marburg
Biegenstraße 11. 35037 Marburg
teichner@staff.uni-marburg.de
<https://orcid.org/0000-0003-4276-0983>

YOLANDA PEÑA CERVANTES
UNED
Paseo de la Senda del Rey, 7. 28040 Madrid
yolandapcervantes@geo.uned.es
<https://orcid.org/0000-0002-4239-9588>

EVA ZARCO MARTÍNEZ
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
eva.zarco@madrid.uned.es
<https://orcid.org/0000-0003-0251-4323>

ROCÍO DURÁN MOLINA
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
rorre87@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4274-2574>

ESTHER ONTIVEROS ORTEGA
IAPH-Junta de Andalucía
Avenida Camino de los Descubrimientos, s/n. 41092 Sevilla
esther.ontiveros@juntadeandalucia.es
<https://orcid.org/0000-0002-9229-5875>

GUILLERMO ORTIZ ROMÁN
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
guillermo.ortizroman@gmail.com

MAITE VELÁZQUEZ GUERRERO
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
mtvelgue@upo.es
<https://orcid.org/0000-0002-6179-0611>

FLORIAN HERMANN
Philipps-Universität Marburg
Biegenstraße 11. 35037 Marburg
florian.hermann0@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-9499-7419>

ADRIANA ROALES MACÍAS
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
aroalesmacias@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-1866-3649>

GONZALO ROMERO GUSTOS
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
gromgus@upo.es
<https://orcid.org/0000-0003-0921-1528>

LUISA LOZA AZUAGA
IAPH-Junta de Andalucía
Avenida Camino de los Descubrimientos, s/n. 41092 Sevilla
marial.loza@juntadeandalucia.es
<https://orcid.org/0000-0003-2554-8219>

ANA FELIPE COLODRERO
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
felipecolodrero@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-1636-8283>

INMACULADA CARRASCO GÓMEZ
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
icarrasco@upo.es
<https://orcid.org/0000-0002-2573-5711>

ULRICH KIESOW
Philipps-Universität Marburg
Biegenstraße 11. 35037 Marburg
Ukiesow@gmx.de

ARTURO UFANO FERNÁNDEZ
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
a.ufano3959@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0241-5969>

ADALBERTO OTTATI
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla
Carretera de Utrera, 1. 41013 Sevilla
aott1@upo.es
<https://orcid.org/0000-0002-0365-3467>

DANIEL BECERRA FERNÁNDEZ
Universidad de Málaga
Bulevar Louis Pasteur, 27. 29010 Málaga
dbecerra@uma.es
<https://orcid.org/0000-0002-6540-3631>

JACOBO VÁZQUEZ PAZ
Universidad de Sevilla
Calle Camilo José Cela s/n. 41018 Sevilla
jvazpaz@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4698-1903>

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Hidalgo Prieto, R., Velázquez Guerrero, M., Carrasco Gómez, I., Teichner, F., Hermann, F., Kiesow, U., Peña Cervantes, Y., Roales Macías, A., Ufano Fernández, A., Zarco Martínez, E., Romero Gustos, G., Ottati, A., Durán Molina, R., Loza Azuaga, L., Becerra Fernández, D., Ontiveros Ortega, E., Felipe Colodrero, A., Vázquez Paz, J. y Ortiz Román, G. (2023): "Excavaciones arqueológicas en la Cañada Honda de Itálica (Santiponce, Sevilla). Primeros resultados". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(2): 199-223. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.2.007>>.

Resumen

En este artículo presentamos el resumen de los resultados de la excavación arqueológica desarrollada en la Cañada Honda de Itálica entre los años 2017 y 2019. Gracias a esta actividad se ha podido excavar parte de la crujía que conforma la cabecera de la *domus* del mismo nombre, abordando también la documentación y análisis arqueológico de las estructuras que hasta ahora se encontraban a la vista, resultado de excavaciones previas a nuestra intervención. Igualmente, los nuevos datos estratigráficos aportados por la excavación han permitido ajustar la datación del abandono de la casa, que situamos en la segunda mitad del siglo III d. C., momento a partir del cual se produce el expolio y derrumbe del edificio.

Junto a ello, también se han llevado a cabo nuevas prospecciones geofísicas en el ángulo suroeste de la muralla tardoantigua de Itálica, posteriormente contrastadas mediante la excavación de sondeos. Estos trabajos han permitido identificar por primera vez la muralla tardoantigua de Itálica, definir sus peculiaridades formales y conocer sus técnicas constructivas, caracterizadas por la reutilización de materiales de expolio, así como proponer para su construcción una datación que situamos entre la segunda mitad del siglo IV y la primera mitad del siglo V.

Palabras clave: *Nova Urbs*, arquitectura doméstica, *stibadium*, muralla tardoantigua, necrópolis

Abstract

In this paper we present the summary of the archaeological excavation developed at Cañada Honda in Italica (Santiponce, Seville) between 2017 and 2019. Thanks to this research, it has been possible to document part of the corridor that constitutes the head of the domus and to analyze the preserved structures that were excavated prior to our intervention. The new stratigraphic information provided by the excavation revealed that the house was abandoned in the second half of the 3rd century A.D. At this moment, the building was plundered and collapsed. New geophysical surveys have been carried out in the southwest of the Late Antique wall of Italica, which later were verified by excavation. Not only it is the first time the Late Antique wall of Italica has been identified by excavation, but also its formal peculiarities and the construction technique characterized by the reuse of plundered materials — probably from the abandoned area of the Nova Urbs of the city — are defined premiere. A date for its construction between the second half of the 4th century and the first half of the 5th century is proposed.

Key words: Nova Urbs, Roman domestic architecture, stibadium, late Roman wall, necropolis

1. Introducción

Entre los años 2017 y 2019 el Seminario de Arqueología de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla llevó a cabo un proyecto de excavaciones arqueológicas en la Cañada Honda de Itálica. El proyecto en cuestión centró su atención en dos sectores de Itálica situados en el tramo sur de la ampliación adrianea: la Casa de la Cañada Honda y el ángulo suroeste de la muralla tardoantigua (figura 1). La elección de estos dos elementos quedó justificada ante el fin de responder mediante la investigación arqueológica a algunas cuestiones importantes referentes al conocimiento de los dos puntos objeto de estudio. En primer lugar, tomando el relevo a las intervenciones precedentes en la Casa de la Cañada Honda (*vid. infra*), nuestros trabajos han permitido continuar con la documentación de la *domus*, en la que se han reconocido hasta tres nuevos espacios.

En segundo lugar, en lo concerniente a la muralla tardoantigua, los trabajos efectuados han permitido documentar por primera vez, mediante la excavación arqueológica, su estructura y trazado, hasta entonces solo evidenciados a través de prospecciones geofísicas.

2. La Casa de la Cañada Honda

2.1. Historia de la investigación

La Casa de la Cañada Honda fue descubierta en la década de los 70 del siglo pasado por J.M. Luzón (1982a y 1982b), momento en el que se exhumó más de la mitad de la casa (figura 2). En concreto se documentó la crujía de la fachada y casi todo el peristilo, a excepción del pasillo oeste, y la práctica totalidad de las *tabernae* (Luzón, 1982b; 1989; 1999).



Figura 1. Zonas de actuación del proyecto

Figure 1. Area of action of the project

Con posterioridad se llevaron a cabo obras de limpieza, consolidación y restauración en la *domus*, cuya documentación se encuentra inédita y depositada en los fondos del Conjunto Arqueológico de Itálica (Rodríguez Hidalgo, s.f.; Guillén Arriaga, 1986; Olivar O'Neil y Riego Ruiz, 1987; Rodríguez Hidalgo, 1986; Verdugo y Larrey, 1999; Gavira, 2005). A estos trabajos se deben añadir las excavaciones efectuadas entre finales de 2006 y principios de 2007 por A. Jiménez Sancho (2008 y 2016), centradas en el lateral oeste del peristilo. Entre otros datos de interés, esta excavación fue la primera en proporcionar una secuencia estratigráfica, en la que se plantea que la casa ya estaría abandonada entre finales del siglo III y comienzos del siglo IV d. C.

A partir de estos trabajos se pone de manifiesto que la planta del edificio guarda relación con el resto de las casas de Itálica (Gil y Luzón, 1975: 121). El espacio residencial responde al típico de las *domus* con peristilo central al que se accede desde un amplio vestíbulo y en torno al cual se ordena el resto de las estancias. A pesar de que la documentación con que contamos es muy imprecisa, lo cierto es que esta es la única casa de Itálica de la que tenemos

información sobre la dedicación de alguna de las *tabernae* (Luzón, 1989: 62-63; Peña y Tello, 2018 y 2020). Además, se ha propuesto que tras el abandono del uso residencial de la casa una de ellas debió seguir funcionando, dedicándose a la reelaboración de mármoles de *spolia* (Rodá, 1997: 169-173).

En lo concerniente al espacio residencial, en la cabecera se identifica un acceso tripartito, que en este caso daría paso al *triclinium* (Hidalgo *et alii*, 2018: 48). Por su parte, en el eje transversal se dispone, al norte, una estancia pavimentada originalmente con *crustae* de mármol, que muy posiblemente constituía un espacio de recepción, mientras que en el extremo opuesto se sitúa una pequeña exedra absidada que igualmente ha sido objeto de nuestro estudio. Dicha estructura fue interpretada en origen como larario (Corzo, 1989; Caballos *et alii*, 1999; Gil y Pérez, 2005) y más recientemente como posible ninfeo (Dessales, 2014).

Sin duda una de las estructuras de mayor interés de este edificio es el *stibadium* que se dispone en el patio (figura 3). La estructura había pasado desapercibida, a partir de la sucinta información publicada de las primeras excavaciones, y fue reconocida gracias a la reconstrucción publicada por L. Farrar (1998).

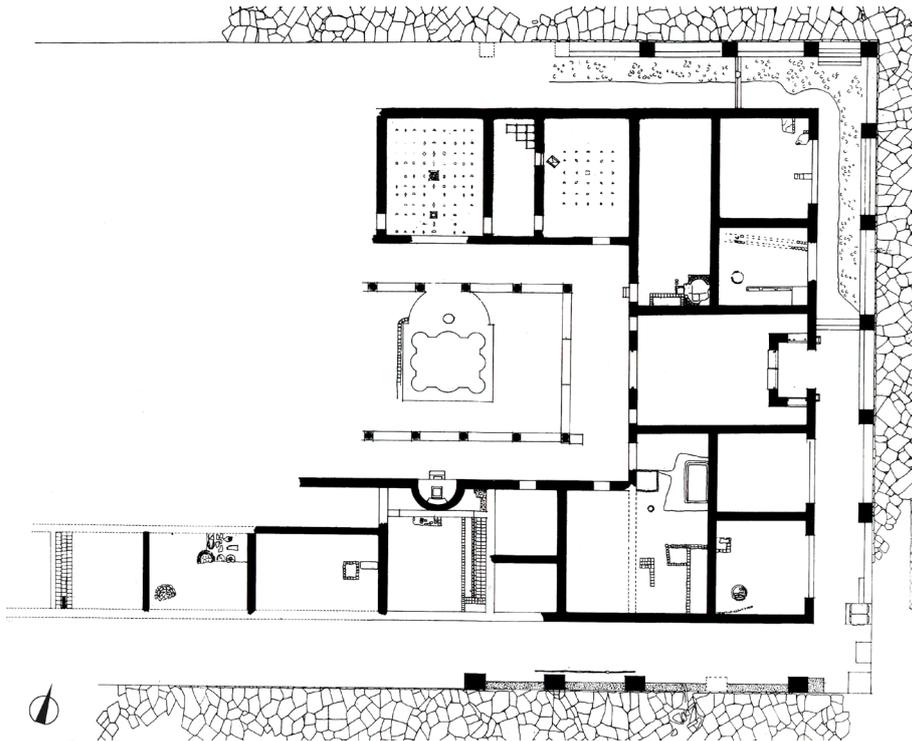


Figura 2. Planta de las excavaciones efectuadas en la Casa de la Cañada Honda en los años 70 (Luzón, 1982: pl. 2)

Figure 2. Plan of the excavations carried out in the Casa de la Cañada Honda in the 1970s (Luzón, 1982: pl. 2)



Figura 3. Detalle del *stibadium* en eje con la *exedra* (Seminario de Arqueología UPO)

Figure 3. Detail of the *stibadium* on axis with the *exedra* (Seminario de Arqueología UPO)

2.2. Descripción de los trabajos

Nuestra actuación en la Casa de la Cañada Honda de Itálica ha sido dividida a partir de la elección de dos áreas en las que hemos intervenido mediante la excavación y documentación (figura 4). En el Corte 1, definido por el sector de la casa que a nuestra llegada se encontraba aún por excavar, se llevó a cabo la apertura de dos sondeos. El sondeo 1, en el ángulo noroccidental del pasillo oeste del *ambulacrum*, ha permitido documentar parcialmente dos nuevas estancias: un gran espacio (XXV) en la mitad sur del sondeo que reconocemos como *triclinium*,

que ocuparía la zona central de esta crujía, y un patio lateral (XXVI) en la mitad norte del sondeo. Los trabajos en el sondeo 2, localizado en el ángulo suroccidental del pasillo oeste del *ambulacrum*, han permitido identificar un nuevo patio (XXVIII), colindante al norte con el *triclinium* y de características similares a las del patio norte. En el Corte 2, que comprende la parte ya excavada de la vivienda, hemos dirigido nuestra actividad a la documentación y análisis de los espacios que abarcan la parte central y sur de la *domus*. En esta área se ejecutaron además cuatro sondeos en el peristilo (XXIV) y en los pasillos sur y oeste del *ambulacrum* (XXIII), así

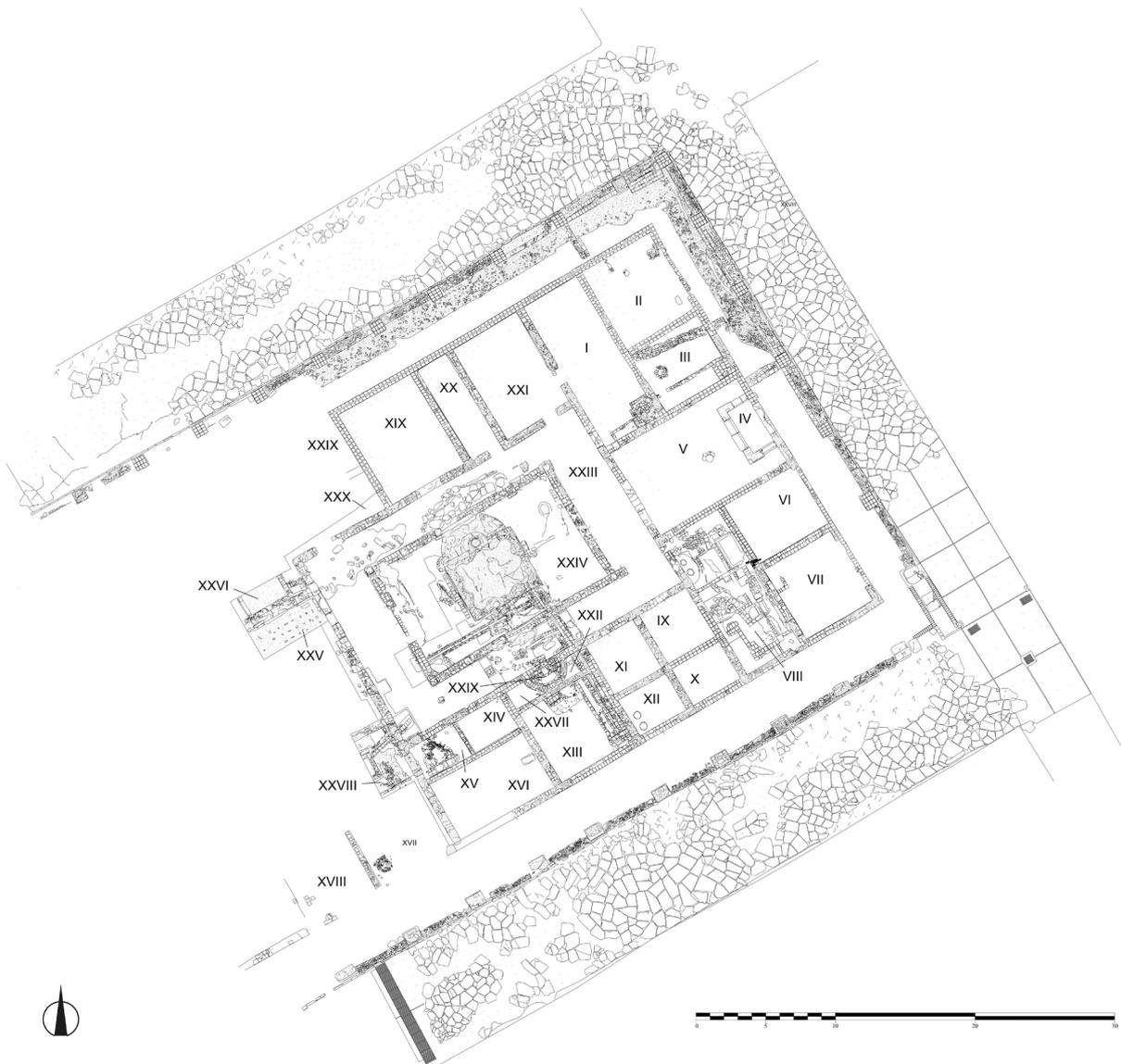


Figura 4. Planta final de los trabajos en la Casa de la Cañada Honda (Seminario de Arqueología UPO)

Figure 4. Final plan of the works at the Casa de la Cañada Honda (Seminario de Arqueología UPO)

como trabajos de limpieza y excavación en las estancias VIII, XV y XIV y la documentación de estructuras en superficie de las estancias IX, X, XI, XII, XIII y XVI. Además, se analizaron algunos espacios para comprender su funcionalidad, como la exedra (XXIX) situada en el lateral sur del patio.

2.3. Secuencia constructiva

Fase 1. Construcción de la casa

La vivienda se construye alternando la apertura de zanjas de cimentación, que alcanzan el firme natural, acomodándose al buzamiento que en sentido noroeste-suroeste presentaba el terreno preexistente, con la nivelación de espacios mediante la excavación o aporte de sedimento.

Según lo conservado, sobre la base de cimentación de *opus caementicium*, los muros que conforman la casa se ejecutaron con alzados de *opus testaceum*, si bien también tenemos constancia del uso de tapial en dichos alzados.

En un momento posterior a la construcción de los muros maestros y al tiempo que se llevan a cabo los patios, se ejecutan las infraestructuras del sistema de desagüe. El peristilo cuenta con un estanque polilobulado, del que parte en su ángulo sureste una canalización que funciona como desagüe principal de la casa, discurriendo en sentido norte-sur hasta alcanzar la cloaca del decumano inmediato. Además, a esta canalización desaguan otras dos que discurren paralelas entre sí por el lado sur del peristilo en sentido oeste-este, una al interior del patio y otra en el pasillo perimetral.

Una vez ejecutado el sistema de desagüe, se construye la columnata de ladrillo del peristilo, que se apoya en los canales ya construidos. A excepción de los vanos de acceso que comunicaban con el interior de este espacio, localizados en el centro de cada uno de los pasillos perimetrales, los intercolumnios conservan *in situ* restos de pretilos o huecos de los mismos.

El espacio abierto del peristilo cuenta con un pavimento de mortero hidráulico, que disponía de cuatro alcorques, de los que hoy día solo se conservan dos.

También con posterioridad a las obras de nivelación ejecutadas en el patio y a la construcción del

estanque central, se incorpora a este espacio el *stibadium*. La estructura, concebida en su totalidad en ladrillo revestido de mortero hidráulico, se encaja de manera forzada entre el estanque y el intercolumnio central norte. El *stibadium* cuenta con una fuente central confeccionada con mortero hidráulico, que conserva en el centro un surtidor de agua con tubería de plomo y en su ángulo oeste un desagüe que encauza las aguas a la canalización contigua.

El pavimento del peristilo se apoya en los muros que delimitan el espacio y las estructuras que acoge en su interior, como son el estanque y el *stibadium*, sin que hayamos podido advertir una fase de ocupación intermedia que permita suponer una primera utilización del patio como *viridarium*.

En cuanto a la decoración del espacio, se documentan restos de pintura en los muros del pasillo perimetral, con un enlucido amarillento moteado con tonalidades rojas ya conocido por estudios precedentes¹.

En el lado sur del eje transversal de la casa se abre una exedra enfrentada al *stibadium*, como ya se ha dicho anteriormente interpretada como larario (Corzo, 1989; Caballos *et alii*, 1999; Gil y Pérez, 2005) o como ninfeo (Dessales, 2014). El espacio que delimita la exedra conserva la preparación de pavimento, si bien, no se conserva vestigio alguno del mismo, así como tampoco se ha detectado ningún tipo de desagüe o abastecimiento de agua.

En la cabecera del edificio se han documentado tres nuevos espacios. En el centro y en el eje del edificio hemos identificado el *triclinium*, al que se accedería a través del vano principal central y de dos vanos laterales, de los que solo se ha conservado el ubicado al norte. El pavimento de la sala está conformado por una cama de mortero en la que se insertan fragmentos de mármol policromo recortados, de forma geométrica irregular y dispuestos en hiladas paralelas (figura 5), siguiendo una técnica ya

¹ “Informe de los trabajos de conservación realizados en Julio de 1986: pavimentos y revestimientos parietales” de J.M. Rodríguez Hidalgo, Fondos CAI, Caja 297. Véase también, para la descripción de los esquemas decorativos, Abad, 1975: 883-893.



Figura 5. Pavimento del *triclinium* (Espacio XXV) parcialmente localizado en el Corte 1/Sondeo 1 (Seminario de Arqueología UPO)

Figure 5. Pavement of the *triclinium* (Espacio XXV) partially located in Trench 1/ Survey 1 (Seminario de Arqueología UPO)

reconocida tanto en esta misma casa como en otras de Itálica².

A ambos lados del *triclinium* se localizan pequeños patios secundarios con estanque. El ubicado al norte tiene acceso en la misma fachada occidental del pasillo perimetral del peristilo. Por su parte, el situado al sur debió contar con un acceso también desde el pasillo perimetral del peristilo, que no se ha conservado.

En el patio norte, el estanque, adosado al muro que delimita el *triclinium* contiguo, solo ha podido ser documentado parcialmente. Sus muros fueron contruidos de ladrillo y revestidos de mortero hidráulico, conservando revestimiento policromo únicamente en la cara sur del muro que separa el patio de la sala de banquetes. En la parte inferior de este

lienzo se distinguen manchas de pintura roja sobre fondo blanco, mientras que, en la parte superior del extremo occidental del muro, se conserva una banda ancha y dos líneas verticales rojas sobre el fondo blanco, a modo de marco.

En el patio sur también se ha documentado de forma parcial un estanque, situado en este caso en una posición central en el ambiente. Cuenta con una fina capa de mortero hidráulico que bien pudiera formar parte del pavimento original de la sala, bajo el cual se dispone un canal de ladrillo que parte del estanque y se dirige hacia el pasillo sur del *ambulacrum*, para conducir el agua a la atarjea principal de la casa.

En lo concerniente a los espacios artesanales y comerciales de la casa, nuestra actividad se ha centrado en la excavación del identificado como espacio VIII (figura 6), conformado por una estancia alargada, compartimentada en tres ambientes a distinta altura, que descienden en dirección sur para adaptarse a la pendiente natural del terreno. La estancia presenta en su lateral oriental una canalización de desagüe, construida en un espacio independiente que puede interpretarse como la huella de la caja de escalera que permitiría acceder directamente a la planta superior. La construcción de este espacio

² En la propia Casa de la Cañada Honda, en las estancias XIX y XX, en las excavaciones iniciales llevadas a cabo por J. M. Luzón (1982b: 458, plano 2), se documentaron dos pavimentos efectuados con esta misma técnica, hoy protegidos y cubiertos, de los que uno de ellos contaba con dos emblemas centrados (Mañas Romero, 2011: 72). Por otra parte, en las excavaciones efectuadas bajo la dirección F. Amores en la Casa del Patio Rodio (Amores, 2022), se ha documentado otro pavimento de estas mismas características en el pasillo del peristilo de la vivienda (Amores y Vargas, 2022; Amores y Becerra, 2022).



Figura 6. Taberna (Espacio VIII) vista desde el norte (Seminario de Arqueología UPO)

Figure 6. Taberna (Espacio VIII) seen from the north (Seminario de Arqueología UPO)

comercial se produce en el mismo momento en el que se configura el resto de las estructuras pertenecientes a la *domus*, experimentando con posterioridad una serie de reformas (*vid. infra*). De los tres espacios a distinto nivel que la conforman, el primero, abierto a la calle, actuaría como zona comercial, contando con un mostrador realizado en ladrillo.

En el espacio intermedio de la *taberna*, muy afectado por las reformas posteriores, apenas hemos podido identificar como perteneciente a esta fase inicial un pavimento de material cerámico muy heterogéneo. Por su parte, en el espacio más alejado del acceso, en el extremo norte, se incorporó una estructura de decantación formada por dos lebrillos de cerámica. A esta fase pertenecen también dos pequeñas cubetas realizadas en mortero hidráulico y dispuestas en batería.

A modo de hipótesis sobre la actividad artesanal desarrollada en esta *taberna*, a la espera de la realización de un estudio apoyado en análisis bioquímicos y carpológicos, los elementos estructurales documentados nos permiten plantear la existencia aquí de una perfumería.

Fase 2. Ocupación y abandono del edificio

En los espacios residenciales documentados, la secuencia estratigráfica más completa nos la ofrecen las nuevas áreas excavadas de la *domus* (Corte 1), esto es, el *triclinium* y sus patios laterales.

El inicio del funcionamiento de la casa como espacio doméstico se vincula al proyecto de la *Nova Urbs* de época adrianea y, a tenor de la estratigrafía documentada y teniendo en cuenta la limitación del material representativo con que contamos, alcanzaría hasta mediados del siglo III d. C., en torno al 225/250, momento a partir del cual se produciría el abandono y expolio de la casa (*vid. infra*). Esta datación del uso de la vivienda se basa en el hallazgo de un estrato en el interior del estanque del patio norte (Corte 1, sondeo 1), en el que se han recuperado dos macetas conformadas por ánforas recortados de la forma Lusitana 3 (figura 7.1), datadas entre 100-225/250 d. C., correspondientes lógicamente a la ocupación. Apoya la cronología propuesta la presencia en los niveles de abandono de un galbo de TSA A/D, fechado entre el siglo III e inicios del siglo IV, y dos fragmentos de las variantes de Salomonson A 12 en

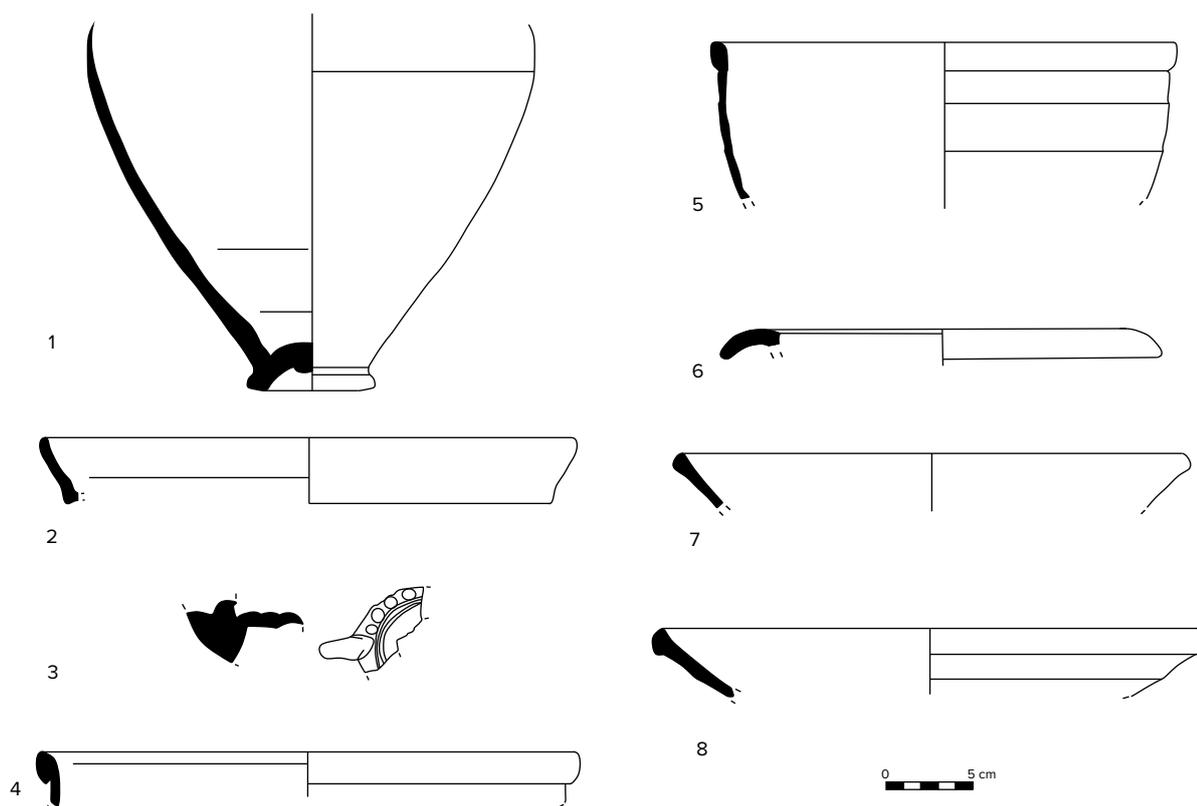


Figura 7. Selección de materiales cerámicos procedentes de la excavación de la Casa de la Cañada Honda

Figure 7. Selection of ceramic materials from the excavation of the Casa de la Cañada Honda

TSA A2 (figura 7.2), con una cronología que abarca desde la segunda mitad del siglo II hasta finales del siglo III d. C.

El abandono de la vivienda se identifica en ambos sondeos del Corte 1, en estratos que se depositan sobre el saqueo de los pavimentos y las canalizaciones, así como en el interior de los estanques. En el sondeo 1, cubriendo el nivel de uso, hemos documentado un estrato formado por la caída de las pinturas de las paredes y fragmentos de téglulas presumiblemente de las cubiertas, sobre el que hemos constatado el colapso del edificio, testimoniado por el derrumbe de los muros, documentado tan solo en el patio norte y en el *triclinium* (sondeo 1).

El estudio de los materiales cerámicos recuperados en estos estratos, relacionados directamente con el abandono del edificio como espacio doméstico, ha permitido identificar abundantes piezas propias de la primera mitad del siglo III d. C., como las formas de TSA Sal. A23A y Ostia I, 30 en barniz A/D, y las formas en africana de cocina Ostia I, 18, Ostia I, 20 y Lamboglia 10B. Así mismo, resulta

determinante el hallazgo de formas que inician su producción en el siglo III, aunque alcancen amplia cronología. Nos referimos a las formas Ostia III, 170 (III-IV d. C.) y Ostia I, 263 (III-IV d. C.), así como a la forma anfórica Almagro 50, con dataciones entre el 200 y 450 d. C. Sin embargo, la pieza clave que podría ajustar el margen cronológico del abandono es un fragmento de lucerna de la forma Deneauve VIII, 3 (figura 7.3), con una datación que abarca del 225 al 300. Valorando los materiales en su conjunto, la secuencia estratigráfica y teniendo en cuenta sobre todo la datación aportada por la lucerna y por las macetas localizadas *in situ*, podemos afirmar que el abandono de la vivienda se habría producido en la segunda mitad del siglo III.

A partir del momento de formación de estos estratos relacionados con el abandono, debió iniciarse un periodo de recogida de material constructivo producto del colapso del edificio. La escasa potencia de las capas de derrumbe sugiere una labor de expolio bastante intensa que, como veremos, debió alcanzar el primer tercio del siglo IV d. C. El término

ante quem lo proporcionan los estratos de colmatación que se documentan cubriendo el derrumbe del edificio.

Con relación a esos estratos, el estudio de los contextos cerámicos asociados a ellos ha permitido identificar piezas fechadas en el siglo IV d. C., como la forma en africana de cocina Ostia IV, 61 y la lucerna derivada de Deneauve VII, 3. La pieza clave para la datación ha sido la forma Ostia III, 108 (figura 7.4), que se produce desde el 320/360 al 440 d. C., que permite fechar la colmatación del saqueo del derrumbe del edificio entre el segundo tercio del siglo IV d. C. y la primera mitad del siglo V.

A partir de este momento y solo en el sondeo 1 se documenta una continuidad de las actividades de expolio, fechada en la segunda mitad del siglo V, con la presencia de nuevos estratos formados por bolsas de escombros que, si bien desconocemos su origen, nos indican que se están produciendo nuevos saqueos en el sitio. Para la datación contamos con la presencia de la forma Michigan I, I (figura 7.5), de finales del siglo IV-finales del siglo V, y de la forma Ostia III, 108, que alcanza hasta el 440 d. C.

En el sondeo 2, sin embargo, sobre la colmatación con capas de escombros datadas en el siglo IV, los nuevos estratos asociados a la continuidad de los saqueos, formados también por bolsas de escombros, ofrecen una cronología de finales del siglo V d. C., pudiendo alcanzar incluso los primeros años del siglo VI d. C. En este contexto se constata la presencia de TSA D2, en concreto, las formas Hayes 78 (360-440 d. C.) y Hayes 98B de finales del siglo V a inicios del siglo VI d. C. (figura 7.6).

Finalmente, la estratigrafía se completa con el hallazgo, en el sondeo 2, de una fosa que corta todos los niveles previos para el saqueo del muro del lateral sur del *triclinium* hasta su cimentación. Este proceso se produjo en un momento impreciso, con posterioridad a inicios del siglo VI d. C.

En lo concerniente ahora al taller del espacio VIII, se han identificado dos momentos de reformas posteriores a su concepción inicial, como ya hemos señalado. En una segunda fase constructiva, que se desarrolla sobre los niveles de abandono de la fase inicial, se producen diversas reformas puntuales, sin que podamos determinar si todas ellas corresponden

a un mismo momento cronológico, ya que, en casi todos los casos, carecemos de relaciones estratigráficas que nos permitan precisarlo. En cualquier caso, esas reformas puntuales no modifican sustancialmente la organización interna de la instalación industrial y dejan en uso elementos estructurales claves en el funcionamiento del taller, como el mostrador o las estructuras de decantación del ámbito norte.

En relación con estas reformas puntuales, en el ámbito sur detectamos la construcción de una cubeta que se adosa a los muros fundacionales, desmontando parcialmente el pavimento de ladrillo precedente; mientras en el ámbito intermedio se identifican los restos de una canalización con dirección norte-sur conformada por una base de ladrillo con argamasa. De ella desconocemos su origen y desagüe, aunque estaría en funcionamiento en algún momento de esta segunda fase.

Por su parte, en el ámbito norte, este momento de reformas puntuales se concreta con la construcción de una nueva canalización y con una repavimentación de guijarros. También constatamos el mantenimiento de la estructura de decantación formada por *dolia*, del ángulo noroeste. Sobre estas estructuras se localiza un estrato de abandono sobre el que se dispondrán los elementos constructivos de la tercera fase de ocupación.

En relación con la datación de esta fase intermedia, la escasa presencia de material fechable en contextos no alterados la dificulta enormemente. Los materiales más significativos son los localizados en los rellenos de amortización de los *dolia* del ámbito norte. Formando parte de este estrato se recuperaron fragmentos de cerámicas africanas de cocina de amplia cronología, como la Ostia III, 332 (siglos II-V d. C.), así como un fragmento de la forma Ostia I, 18 (figura 7.7), que proporciona un término *post quem* de mediados del siglo III d. C. para la formación de los niveles de abandono de esta fase intermedia, en el ámbito norte.

En un tercer momento constructivo se produce una intensa reforma en el interior del taller, constatada en los ámbitos que no habían sido completamente excavados con anterioridad, esto es el central y el norte. El central es ampliado con la construcción de nuevos muros que invaden parte del espacio

reservado con anterioridad a la canalización bajo la caja de escalera, cerrando así el acceso a la segunda planta, en uso en las fases anteriores. Junto a esto, el principal cambio de esta reforma consiste en la creación de un mismo plano de uso continuo para ambos espacios. Para ello se dispone un vertido de material constructivo de desecho, con abundantes fragmentos de pintura y material latericio junto a fragmentos, en algunos casos de gran tamaño, de mortero hidráulico. Este vertido de nivelación se dispone directamente sobre los pavimentos o niveles de abandono de la fase precedente, y servirá de cimentación para un pavimento de mortero de cal que se documenta de forma general en esta zona interior de la *taberna*. También detectamos, como pertenecientes a esta fase, una posible base de prensa de tornillo directo, realizada en ladrillos y conectada con una gran cubeta de obra, así como evidencias de una posible estructura de combustión. Estos tres elementos, indispensables en las industrias oleícolas, nos permiten suponer, a la espera de la confirmación de las analíticas, que en este taller se sigue elaborando aceite, desconocemos si en esta fase todavía vinculado a una industria perfumera o simplemente para consumo directo.

En cuanto a la cronología de esta segunda reforma, en los estratos que componen el vertido de nivelación, compuesto por escombros, se han recuperado materiales cerámicos que se datan entre el siglo IV e inicios del siglo V d. C., como africanas de cocina en la forma Ostia IV, 61 (figura 7.8). La amplia horquilla cronológica de estos materiales nos impide ofrecer una fecha concreta para la última gran reforma del taller, aunque esta debió llevarse a cabo necesariamente en un momento en el que la casa se encontraba ya en desuso. Debido a la excavación previa efectuada en este ámbito, no contamos con niveles adscritos al abandono definitivo de la actividad de la *taberna*.

2.4. Interpretación y datación

En lo que respecta a la interpretación de la Casa de la Cañada Honda, son cuatro los aspectos en los que la excavación arqueológica que hemos llevado a cabo ha supuesto un avance en el conocimiento.

En primer lugar, desde un punto de vista cronológico, la excavación ha permitido ajustar la datación del momento de abandono de la casa, que debe situarse en la segunda mitad del siglo III d. C.

En segundo lugar, la excavación ha permitido definir al menos parcialmente la crujía que conforma la cabecera del edificio. Siguiendo lo predecible a partir del análisis de la planta, en el centro de la crujía se encontraba el *triclinium*. Por otro lado, la identificación de los dos patios laterales proporciona una importante novedad al conocimiento de la casa.

En ese sentido, el esquema de la cabecera de la vivienda coincide en buena medida con el muy conocido de la cercana Casa de los Pájaros (Rodríguez Hidalgo, 1991), en donde nos encontramos igualmente con patios a los dos lados del *triclinium*, en los que es muy probable que, como ocurre en la Casa de la Cañada Honda, contaran con sendos estanques adosados a los muros laterales del *triclinium*. Igualmente, no se puede descartar que en las dos casas los *triclinia* incorporaran ventanales laterales que permitieran la iluminación del interior a partir de los patios. Es más improbable que, si realmente se contara con esos ventanales, permitieran la conexión visual del interior de los *triclinia* con los patios, al menos en lo concerniente a la Casa de los Pájaros, por la presencia en los dos patios de *cubicula*, vinculados a un ámbito más privado.

Con relación al esquema, no se debe olvidar el modelo que para la arquitectura doméstica de ámbito privado pudo constituir sin duda el *triclinium* de la Domus Flavia (Hidalgo, 2008: 314-315), donde también nos encontramos con los patios laterales, que contribuyen a la iluminación de la sala, pero que en ese caso sí están conectados visualmente con el espacio central. Igualmente, y de nuevo salvando las distancias, un caso similar es el del «Tre Essedre» de Villa Adriana, donde volvemos a encontrar los patios laterales, abiertos visualmente al espacio central, posiblemente concebido también como *triclinium*. Como es bien sabido, el primero es construido por Domiciano, aunque Adriano también lo usó y lo transformó interiormente dotándolo de un *hypocaustum*, mientras que el segundo fue construido por el propio Adriano.

En otro orden de cosas, en el interior del *triclinium* el pavimento de *crustae*, que, como ya se ha

dicho, coincide en tipología con otras dos estancias de la casa, proporciona una información complementaria en lo concerniente a la ornamentación de la vivienda. En lo que se refiere al resto de los espacios, en aquellas ocasiones en las que se han conservado evidencias de los pavimentos, estos siempre son de argamasa, sin que en ningún caso se hayan documentado pavimentos de mosaico. Respecto al resto de la decoración, siempre se lleva a cabo con pintura mural, incluso en las columnas. No ha aparecido ninguna columna de mármol o elementos ornamentales de mármol directamente asociado al edificio.

En definitiva, ello permite concluir que, a pesar de que la inclusión de algunos elementos singulares, como es sobre todo el *stibadium*, que proporcionan al edificio una notable suntuosidad arquitectónica, lo cierto es que la ornamentación ofrece una visión muy diferente, que permite incluir la Casa de la Cañada Honda entre las de decoración y, con ello, imagen más sencilla y modesta de la *Nova Urbs* adrianea.

Por último, nuestra investigación ha permitido arrojar nueva luz precisamente sobre una estructura de gran importancia de la casa, como es el *stibadium*, y, con ello, ajustar algunas de las conclusiones provisionales alcanzadas en relación a su interpretación y datación al inicio de los trabajos (Hidalgo *et alii*, 2018: 47-53). De esta construcción llama la atención la posición forzada que ocupa, encastrada entre el estanque y el peristilo, que en principio permite pensar que no corresponde a la concepción inicial del patio. No obstante, a pesar de esa clara posición forzada de la estructura, la cuestión que queda por dilucidar es si su incorporación se produjo durante el propio proceso de obra o si, por el contrario, corresponde a un momento más tardío, en una fase posterior, ya dentro de la difusión de los *stibadia* en el contexto de la arquitectura residencial tardoantigua.

Contamos con distintos argumentos que nos llevan a decantarnos preferentemente a favor de la primera posibilidad, en detrimento de la segunda. Entre estos argumentos cabe llamar la atención especialmente sobre la estratigrafía muraria. En ese sentido, en el lateral este del estanque, al exterior, se observa perfectamente que al menos la capa final del revestimiento, que se dispone sobre una capa de preparación, es claramente contemporánea al pavimento

de argamasa del espacio abierto del peristilo, con lo cual ese pavimento sería contemporáneo a la construcción original de dicho estanque y, con ello, de la casa. Junto a ello, el pavimento del espacio abierto es claramente posterior a la construcción del *stibadium*, ya que se apoya sobre el revestimiento de este, con lo cual, a partir del análisis de la secuencia constructiva se debe plantear que el *stibadium* corresponde a un añadido dentro del propio proceso de obra. Como consecuencia de ello, debemos proponer la datación en época adrianea del *stibadium* de la Casa de la Cañada Honda.

3. La muralla tardoantigua

3.1 Historia de la investigación

Los nuevos datos aportados sobre la muralla tardoantigua de Itálica arrojan una información importante para una etapa de la historia de la ciudad escasamente atendida por la investigación. Entre los pocos trabajos realizados al respecto cabe destacar en primer lugar el de J. Verdugo (2003), quien se ocupó por primera vez de los testimonios del cristianismo en Itálica. En su estudio se realizó una revisión de las fuentes literarias que muestran la importancia de Itálica durante la Antigüedad tardía, junto a algunos testimonios materiales de la incidencia del cristianismo en la ciudad. Poco después, S. Ahrens (2002) ofreció nuevos datos a los ya conocidos, analizando elementos arquitectónicos que evidencian la ocupación tardoantigua en Itálica. Más tarde, E. Ruiz (2013) analizó diversas cuestiones históricas, literarias y arqueológicas sobre la Itálica tardoantigua. Además de estos trabajos, cabe mencionar los estudios que valoran la evolución de la ciudad en todas sus etapas, en las que se incluye el Bajo Imperio. En este sentido, destacan el trabajo de R. Hidalgo (2003), en el que se analizan los distintos procesos de monumentalización urbana de Itálica, y el de P. León (2021: 288-302), que revisa diversas cuestiones relacionadas con la Itálica postadrianea en espacios públicos y privados. Así mismo, resultan de interés los trabajos dedicados a la TSA en los contextos italicenses, a partir de la revisión

de viejas excavaciones (Alonso de la Sierra, 1992; Román, 2010 y Vázquez, 2012), que permitieron ofrecer estimaciones cronológicas de la ocupación en las áreas de su localización. Finalmente, un nuevo trabajo recientemente publicado sobre la ciudad de Itálica desde época tardorromana hasta la Edad Moderna (Mateos-Orozco, Pérez-Aguilar y Beltrán, 2022: 445-451), no solo recopila evidencias en la *Nova Urbs*, sino que también lleva a cabo una puesta al día de los hallazgos procedentes de la arqueología urbana en la *Vetus Urbs*.

A partir de estos trabajos y de otros que de forma específica han aportado datos significativos, sabemos que entre los siglos III y V d. C. Itálica vive una importante transformación, que dio lugar a un nuevo modelo de ciudad durante la Antigüedad tardía. Entre los cambios de esta nueva ciudad destaca especialmente su retraimiento hacia el sur, hacia el espacio ocupado por la ciudad fundacional, y el abandono progresivo de buena parte del espacio que ocupaba la ampliación adrianea. Junto a ello, en ese último sector se construirá un nuevo lienzo de muralla, delimitando el espacio que aún continuaba siendo ocupado por la antigua ampliación adrianea.

En ese sentido, el trabajo de prospecciones geofísicas en la *Nova Urbs* de Itálica liderado por Rodríguez Hidalgo (Rodríguez Hidalgo, 1997; Rodríguez Hidalgo *et alii*, 1999) dio a conocer, entre otros resultados, el trazado de una muralla que reducía el perímetro de la ciudad hacia la parte primigenia, la *Vetus Urbs*. Según la cerámica recuperada en superficie, a falta de excavación, se estimó una datación para la muralla de finales del siglo III-principios del siglo IV d. C. (Rodríguez Hidalgo *et alii*, 1999: 88).

A partir de estos datos, nuestra actuación en la muralla tardoantigua de Itálica ha partido del interés de abordar el estudio de la estructura localizada mediante las prospecciones geofísicas antes mencionadas, llevadas a cabo en la década de los años 90 del pasado siglo, usando para ello técnicas más modernas y actualizadas (Hermann, Mertl y Teichner, 2016). Estas nuevas prospecciones permitieron plantear las intervenciones en los Cortes 1, 2 y 3 (Hidalgo *et alii*, 2018) (figuras 8 y 9). Con posterioridad y con el objetivo de lograr una mayor precisión a la hora de continuar con las excavaciones, se plantearon nuevas

prospecciones geofísicas en el área, utilizando tecnologías más depuradas como la prospección geomagnética y la eléctrica, que permitieron proyectar los Cortes 4, 5, 6, 7, 8 y 9. El Corte 10 supuso la ampliación de las cuadrículas 1 y 2, a la vista de los resultados proporcionados por la ejecución de ambos cortes. De estos nuevos trabajos, que han permitido matizar y ampliar los resultados proporcionados por los primeros cortes efectuados (Hidalgo *et alii*, 2018: 53-59), se da cuenta en este trabajo.

3.2. Descripción de los trabajos de excavación

Los trabajos en este sector comenzaron con la proyección de tres sondeos, ubicados allí donde las prospecciones previas habían detectado las alineaciones de lo que parecía corresponder al lienzo de muralla y a una torre. El Corte 1, de 5 m de largo por 2 m de ancho, se situó en el sector noroccidental del área de intervención, donde las prospecciones previas evidenciaban la existencia de un torreón, de tendencia cuadrada y adosado a la cerca murada. Los resultados preliminares, constatando el hallazgo del torreón (Hidalgo *et alii*, 2018), fueron completados con la ampliación de la cuadrícula inicialmente proyectada. El Corte 2, de 5 m por 3 m, se ubicó en el sector central del área de intervención, con su eje mayor perpendicular al tramo de la muralla detectado durante las prospecciones geofísicas (Hidalgo *et alii*, 2018). El Corte 3 se situó al sur del área de intervención, proyectándolo con unas dimensiones de 5 m de largo en el eje transversal a la muralla y 3 m de anchura. Con posterioridad al inicio de los trabajos, la cuadrícula fue ampliada en su sentido longitudinal hasta alcanzar los 9 m, al objeto de constatar la anchura total de la muralla y los procesos de saqueo a los que fue sometido su paramento interno. Los trabajos en esta zona permitieron documentar, además del cimientado del lienzo de muralla, un área de necrópolis extramuros que, a tenor de la estratigrafía conocida hasta esos momentos, debía ser posterior a la construcción de la cerca murada y coetánea a su uso. En concreto, se documentaron tres enterramientos de inhumación en cista de ladrillos, dos de ellos colectivos, y una sepultura infantil en ánfora, así como la construcción de la cerca y los procesos de expolio al que fueron sometidos sus paramentos.



Figura 8. Superposición de los resultados de la excavación a los de la prospección geofísica (Universidad de Marburg-Seminario de Arqueología UPO)

Figure 8. Overlay of the results of the excavation with those of the geophysical survey (University of Marburg- Seminario de Arqueología UPO)

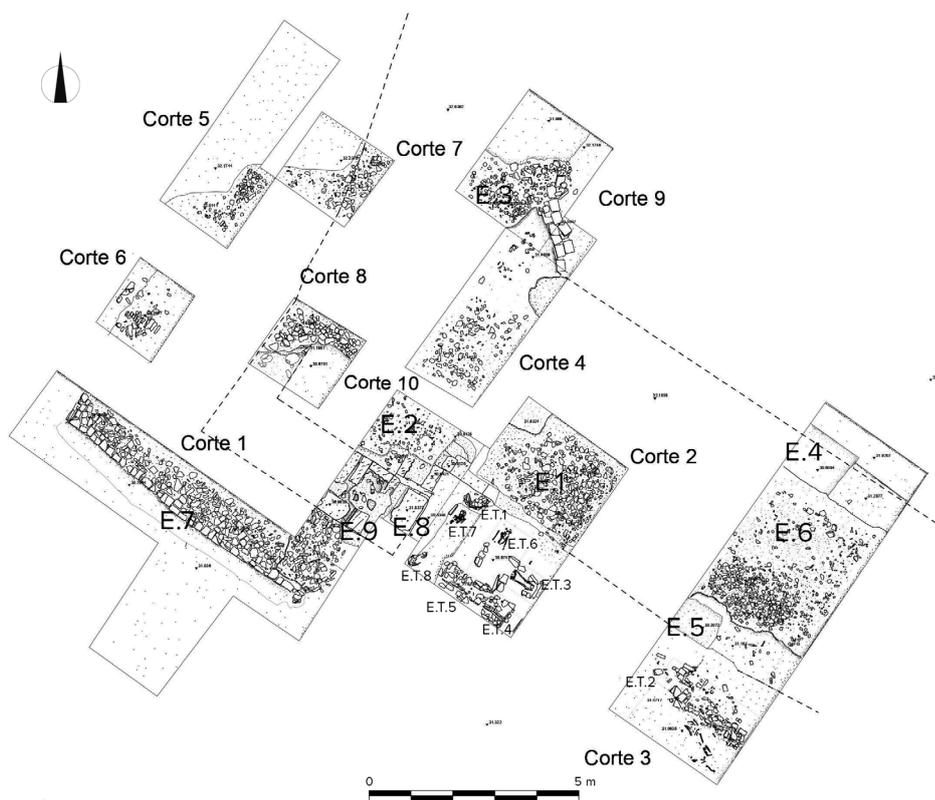


Figura 9. Planta de la muralla tardoantigua al término de los trabajos (Seminario de Arqueología UPO). E.1: lienzo occidental. E.2: torreón. E.3: lienzo nororiental. E.4: forro interno. E.5: forro externo. E.6: relleno interior. E.7: plataforma del torreón. E.8: lienzo sur del Torreón. E.9: lienzo oeste del torreón. E.T.1-8: ubicación de los enterramientos

Figure 9. Plan of the Late Antique wall at the end of the works (Seminario de Arqueología UPO). E.1: western wall. E.2: tower. E.3: northeastern wall. E.4: internal lining. E.5: external lining. E.6: inner filling. E.7: tower platform. E.8: south wall of the tower. E.9: west wall of the tower. E.T.1-8: location of the burials

A partir de los resultados de las prospecciones geofísicas llevadas a cabo en el año 2019, se planteó una nueva área de intervención inmediata al este del torreón documentado durante las primeras fases de la excavación arqueológica, al objeto de corroborar las alineaciones de la cerca murada que habían puesto de manifiesto las prospecciones. Dicha área contaba con unas dimensiones iniciales de 10 m por 10 m, englobando un amplio sector donde se proyectaron las cuadrículas 4 a 9. El Corte 4, con unas dimensiones de 5 m por 2 m, se dispuso en el punto de encuentro entre el lienzo sur y el torreón, alcanzando únicamente la superficie de los niveles de destrucción de la muralla y, por tanto, el fundamento de la fábrica del lienzo en el quiebro que este hace con respecto al tramo este-oeste. El Corte 5, de 5 m por 2 m, se abre al tiempo que la cuadrícula 4 y se programó allí donde las prospecciones geofísicas previas indicaban la presencia de la fachada norte del torreón documentado. Una vez localizada la estructura, las dimensiones del corte fueron reducidas, quedando finalmente con una longitud de 2 m y una anchura de otros 2 m. El Corte 6, de 1,5 m por 2 m, se proyectó —al igual que la cuadrícula 5—, en la línea de fachada norte del torreón, al objeto de documentar una serie de anomalías detectadas por las prospecciones geofísicas. El Corte 7 contó con unas dimensiones de 3 por 2,5 m y fue planteado al sur de la cuadrícula 5, con el objetivo de corroborar el quiebro que hace en este sector el torreón en su encuentro con el tramo de muralla que se localiza al este del área de intervención, esto es, aquel que discurre desde la torre documentada hasta el frente norte de la fachada del *Traianeum*. El Corte 8, con unas dimensiones de 2 por 2 m, se ubicó entre los Cortes 4 y 6, al objeto de identificar unas irregularidades detectadas al hilo de las prospecciones geofísicas previas. Las anomalías detectadas evidenciaron que la construcción del torreón de la muralla se lleva a cabo sobre estratos anteriores a la edificación de la cerca murada, lo que nos permitió establecer una cronología *post quem* para las infraestructuras de la muralla, ejecutadas en zanja sobre estos niveles de ocupación previos. La documentación de una serie de vertidos procedentes de basuras parece evidenciar que el área estaba ocupada, con anterioridad a la edificación de

la muralla, por un vertedero, aprovechando una situación que, aunque intramuros de la cerca adrianea, al no llegar nunca a urbanizarse se conformaba como un área periférica de la *Nova Urbs*. El Corte 9, con unas dimensiones de 2 por 2 m, se proyectó en el sector oriental del área de intervención, al noreste de la cuadrícula 4 e inmediato a ella, al objeto de documentar el quiebro que hace en este sector la muralla en su unión con el torreón. Por último, el Corte 10 fue planteado entre los sondeos 1 y 2, con el objetivo de conocer el tramo de unión entre el torreón y el lienzo de la muralla. Se planteó en un principio con unas dimensiones de 2 m por 2 m y, después del hallazgo de las estructuras defensivas, fue ampliado hacia el este hasta converger con el perfil oriental del Corte 1 y hacia el sur hasta alcanzar el límite norte de la cuadrícula 2. Los hallazgos de esta cuadrícula permitieron definir el tramo de muralla norte-sur en su encuentro con el torreón. Las infraestructuras detectadas, muy afectadas por numerosos procesos de saqueo y expolio, ratificaron la definición de la cara occidental de la muralla, al tiempo que se observó también el encuentro entre el tramo de muralla y el torreón.

3.3. Secuencia estratigráfica

Las unidades estratigráficas más antiguas detectadas durante la excavación fueron constatadas en el Corte 8 y corresponden a depósitos de basuras, dispuestos sobre el firme natural del terreno. En estos estratos se ha constatado la presencia de cerámicas comunes como jarras con pico vertedor y ollas, así como TSH y cerámica de paredes finas de clara adscripción altoimperial, a las que acompañan las habituales cazuelas de producciones africanas de las formas Lamboglia 9B, 10A, 10B, Hayes 14C, Ostia III fig. 267, Ostia III fig. 332, Ostia I fig. 262, los platos tapadera Ostia I fig. 261, Ostia IV fig. 60 y Hayes 185 nº1 D e imitaciones de producciones africanas de la forma Hayes 196B. Se constata también la presencia de TSA C1 y, entre las producciones más modernas, un amorfo en producción africana D1, que, con una cronología amplia, permite fechar la formación de estos estratos entre los siglos IV y V d. C.



Figura 10. Detalle de parte del torreón con material reutilizado (Corte 10) (Seminario de Arqueología UPO)

Figure 10. Detail of part of the tower with reused material (Trench 10) (Seminario de Arqueología UPO)

Es precisamente sobre estos vertidos de basuras —y también sobre el firme natural del terreno—, donde se constata la apertura de una serie de zanjas para la edificación del lienzo de muralla y torreón, cuyos paramentos se forran con sillares reutilizados dispuestos a soga, rellenándose el interior con fragmentos de ladrillos y téglulas, mampuestos, material de desecho y cal.

Para la construcción de la nueva muralla se traza una gran zanja en forma de «U» de en torno a 5,5 m de anchura, forrando las paredes de dicha zanja con sillares de calcarenita y utilizando un *emplecton* en el interior a base de escombros con una anchura de 3,4 m. Para la construcción del torreón se utilizan materiales reaprovechados, entre los que se incluyen tambores de columnas y pilastras de lesena, reutilizadas en el cimientado de la torre (figura 10).

Según constatamos en la excavación, tanto la cara occidental como la oriental del lienzo de muralla, así como el torreón, fueron sometidos a un sistemático proceso de saqueo, de tal manera que, del forro de esta, solo nos quedó la huella en el encuentro del lienzo con la torre.

Hemos documentado también la construcción de una estructura que se conforma como un refuerzo exterior, delante del torreón, que se adosa

a su infraestructura. Dicho refuerzo está conformado por cinco hiladas de fragmentos de ladrillos de 29,5 × 21,5 × 4,5 cm dispuestos indistintamente a soga y tizón sobre una base en la que los ladrillos se colocan en forma de espina de pez, con la cara a tizón. La fábrica latericia se combina con la utilización con otros materiales de construcción de acarreo como los fragmentos de téglulas y ánforas, sillarejos de piedra caliza de dimensiones variables e irregulares, fragmentos de ladrillos de cuarto de columna y mampuestos (figura 11).

Para aquilatar la cronología de la muralla contamos con el material cerámico adscrito a los estratos de rellenos constructivos de la cerca, en los que se han recuperado algunos fragmentos de cerámica común romana y un fragmento de galbo de TSA A, junto a fragmentos de ollas de cerámica tosca tardía en el relleno de construcción de la muralla, a los que acompañan algunas producciones de TSA A (Lamboglia 2A, Lamboglia 2B y Lamboglia 10A), africana de cocina (fragmento de plato tapadera Ostia I), un fragmento de Hayes 67 y un fragmento de lucerna de canal que conserva el asa y parte del margo de TSA D, tipo Atlante VIII. Estos materiales sugieren una cronología para la construcción del lienzo y torre de la muralla entre la segunda mitad



Figura 11. Plataforma situada delante del torreón, localizada en el Corte 1 (Seminario de Arqueología UPO)

Figure 11. Platform in front of the tower, located in Trench 1 (Seminario de Arqueología UPO)

del siglo IV y finales del siglo V (*vid. infra*), a lo que hay que añadir lo aportado por el resto de la secuencia estratigráfica.

Durante esta misma fase asistimos al uso del espacio extramuros como necrópolis, con un área cementerial cuyas sepulturas se alinean con el lienzo y torreón documentados. Se ha localizado un total de doce sepulturas de inhumación, la mayor parte en cistas construidas con fragmentos de ladrillos reutilizados y cubiertas de téglulas, mientras que tres corresponden a enterramientos infantiles realizados en ánfora (figura 12).

Para aquilatar la datación de la secuencia estratigráfica contamos con algunos fragmentos cerámicos recogidos de los rellenos adscritos a la construcción de las sepulturas, que abundan en la cronología tardía propuesta para la construcción de la muralla y el posterior uso del sector extramuros como necrópolis: junto a materiales propios altoimperiales (fragmentos de sigillatas hispánicas y africanas, lucernas, paredes finas y ánfora tipo Dressel 7 C) y bajoimperiales (cerámica africana de cocina forma Ostia III, Hayes 184 C junto a otras variantes tardías de la misma forma y TSA C1),

se constata de nuevo la presencia de cerámica tosca tardía, con una cronología cercana a los siglos V y VI. De los enterramientos infantiles en ánfora se identificó un recipiente reutilizado, forma Almagro 51C (<https://amphorae.icac.cat/amphora/almagro-51c-meridional-lusitania>), producida entre el siglo III y finales del siglo V. A ello hay que añadir la identificación, en una cista con una cubierta fabricada con ánforas, de un ánfora del tipo Amphore Type 34, producida hasta mediados del siglo V, y un enterramiento infantil en un ánfora Keay 49 o Dressel 30, que también se produce hasta mediados del siglo V (<https://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-30-baetica-coast>).

También en un momento muy temprano comienza el saqueo de los materiales que conforman la cerca murada, constatándose la presencia de zanjas de saqueo del forro de sillares de la muralla —tanto en su tramo externo como interno— y del torreón. Los materiales cerámicos adscritos a estos niveles de saqueo se reducen a algunos fragmentos de ánforas (Beltrán IIB, variante B), africanas de cocina (Ostia I, Ostia III, Lamboglia 9A y 10A), a los que se suman algunos fragmentos de TSA A/D, como



Figura 12. Proceso de excavación de uno de los enterramientos infantiles en ánfora (Seminario de Arqueología UPO)

Figure 12. Excavation process of one of the amphora child burials (Seminario de Arqueología UPO)

un plato de la forma Ostia I, propia del siglo III, o una variante tardía de la escudilla Lamboglia 9A, la Hayes 181 D, que presenta una carena más plana y vertical, con el borde integrado, propia de la segunda mitad del siglo IV e inicios del siglo V d. C., al que acompañan ánforas, como un borde de Dressel 7 variante B o Beltrán IIA variante C, ambas con cronologías que alcanzan finales del siglo I d. C., e incluso algunas más antiguas como la forma Oberaden 83, de finales del siglo I a. C., y otros fragmentos de TSH, campaniense B y cerámica común. El conjunto de materiales reseñados aporta un término *post quem* entre finales del siglo II e inicios del siglo V d. C.

Los procesos de colmatación del espacio ocupado por la cerca murada culminan con la presencia de sedimentos orgánicos de tierra de labor, que presenta material arqueológico descontextualizado procedente de los estratos de saqueo situados estratigráficamente bajo estas unidades, al que acompañan

también algunos fragmentos cerámicos de factura islámica y mudéjar —con ollas, cuencos y lebrillos—, así como otros fragmentos de loza popular y producciones de loza industrial, que evidencian la utilización del espacio como tierra de labor.

3.4. Interpretación y datación

A partir de los datos proporcionados por la excavación, en el tramo del paramento defensivo que hemos podido documentar, hemos comprobado que la muralla y el torreón a ella asociado están contruidos mediante la técnica del *emplecton*. La muralla está conformada por un forro de sillares y un relleno interior, para cuya elaboración se utilizan en todo caso elementos de *spolia*, siguiendo la tendencia de reutilización de materiales constructivos para la construcción de murallas, muy propio de la Antigüedad tardía (*vid.* Intagliata, Courault y Barker, 2020: 3, entre otros muchos).

La anchura total que alcanza la muralla es de 5,5 m, coincidiendo en ello con otras murallas tardoantiguas hispanas, lo que proporciona un espacio adecuado para disponer un camino de ronda suficientemente amplio para la circulación. Por su parte, el forro se lleva a cabo con *opus quadratum*, como es frecuente en los paramentos externos de las murallas tardoantiguas hispanas (Fernández-Ochoa y Morillo, 1992: 339).

En lo concerniente a la estructura que se dispone delante del torreón, parece constituir una plataforma que a modo de contrafuerte reforzaba la muralla. El refuerzo de esta manera se habría situado en la zona más sensible de la muralla, esto es, el torreón, donde el espesor de la estructura pasa de los 5,5 m del trazado de la muralla a unos 7,8 m, y a extramuros, en la zona hacia donde desciende el terreno y donde en consecuencia los empujes de la estructura serían más intensos.

Las características y técnica constructiva de la muralla de Itálica coinciden a grandes rasgos con las de las murallas tardoantiguas hispanas (Hidalgo *et alii*, 2023 e.p.). En cuanto al grosor, las cercas tardoantiguas tienden a ser gruesas para recuperar el papel defensivo, perdido con la estabilidad de época altoimperial, lo que también les permitiría alcanzar

mayor altura para reforzar ese mismo aspecto defensivo³. El grosor más reducido registrado corresponde a la muralla de Inestrillas (Fernández-Ochoa y Morillo, 1992: 340), con 3 m⁴, si bien pueden alcanzar hasta los 7 m, siendo las de mayor espesor las de Lugo, Iruña, Zaragoza y León (Fernández-Ochoa y Morillo, 1992: 340 y Brassous, 2011: 286). Presentan un promedio de 5 m, que coincide plenamente con el caso de Itálica⁵.

3 Hace poco se ha localizado un lienzo de muralla de época tardoantigua en *Hispalis*, en el que la anchura del alzado es de tan solo 3,25 m (vid. https://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-apa-rece-muralla-romana-sevilla-obras-hotel-plaza-san-francisco-202110151152_noticia.html, última consulta: 22/12/2022). Agradecemos a A. Jiménez la información detallada de este importante hallazgo.

4 Brassous (2011: 286) considera la de Castro Ventosa, con 4 m, la de grosor más reducido y menciona la existencia de casos excepcionales de murallas con grosores muy reducidos como la de València la Vella, que alcanza un grosor máximo de 2,1 m y un mínimo de 1,9 m.

5 Entre otras, la muralla altoimperial de Barcelona alcanza 2 m de anchura y en época tardoantigua se le añade un lienzo externo con sillares y material reutilizado y el relleno con piedras y argamasa, presentando la estructura completa de la muralla un espesor de 3,5 a 4 m y una altura de 9,19 m. En Zaragoza la muralla contaba con una parte interna con hormigón de 3,2 m y un paramento externo, añadido posteriormente, de sillares de 3,22, presentando la muralla un espesor total de 6,42 m. En Iruña la anchura varía entre los 4 m y los 5,4 m, mientras que su altura es de 10,8 m. En Tiermes la muralla llega a los 3,9 m, alcanzando en algunos sectores los 4 m. La de *Caurium* (Coria) presenta unos 4 m de grosor, llegando en algunos puntos a los 8 m de altura. La de Lugo varía entre los 3,2 m y los 4,45 m, mientras que de altura llega hasta los 6 m en los puntos más altos. La muralla de León contaba con un primer muro de 1,8-2 m, al que se le adosó en un momento posterior un muro de 5,25 m, con lo que adquirió una anchura total de 7 m (García, Morillo y Durán, 2007: 386). La muralla de Gijón presenta un espesor constante de 4,6 m salvo en el tramo inmediato a las termas, donde se reduce a 3 m (Fernández-Ochoa y Gil Sendino, 2007: 405-406). La de Astorga pasa de 2 m en época altoimperial a más de 5 m (Sevillano, 2007: 347). En la de Braga se ha documentado una anchura de entre 5 y 6 m (Sande Lemos, 2007: 335). Por último, la recientemente localizada en Sevilla y antes mencionada alcanza 3,25 m de anchura. Sobre las dimensiones y características morfológicas de las murallas tardoantiguas hispanas véase especialmente las síntesis de Fernández-Ochoa y Morillo, 1991 y 1992, de donde hemos tomado las medidas, si no se indica otra procedencia. En lo concerniente a la datación, véase también Brassous 2011.

Las evidencias con que contamos, aunque exiguas, nos llevan a apuntar que la necrópolis es posterior a la muralla. En primer lugar, aunque la superficie del espacio intramuros que hemos excavado es muy reducida, lo cierto es que no hemos localizado ni enterramientos ni evidencias relacionadas con ellos intramuros, sino que todos están localizados extramuros, por lo que en el estado actual del conocimiento podemos pensar que la necrópolis se dispone extramuros. Por otro lado, tampoco hemos localizado ningún enterramiento cortado por la muralla, ni restos de los enterramientos en el interior del relleno de la muralla, lo que podría indicar el arrasamiento de algunas tumbas precedentes. Por último, a partir de lo hasta ahora conocido se observa que los enterramientos se orientan y disponen ordenadamente con respecto al frente de la muralla y al torreón, con lo que, en definitiva, podemos plantear que la necrópolis es posterior a la muralla.

En lo concerniente al momento de construcción de la muralla, los argumentos con que contamos en la actualidad para datarlo, tras los trabajos de excavación y el consecuente estudio de materiales, son francamente limitados. En líneas generales, la excavación ha proporcionado muy poco material fechable asociado a la estratigrafía.

En concreto, en niveles previos a la construcción de la muralla contamos, en primer lugar, con un fragmento de un plato-tapadera de africana de cocina de la forma Ostia IV, fig. 60 (figura 13.9), producida desde mediados del siglo IV, y un galbo de TSA D (ambos de la U.E. 6 del Corte 8). Especial mención merece la presencia de un fragmento de sigillata africana procedente del relleno constructivo interior (C. 9/U.E. 7). Se trata de un fragmento de TSA D₁ de la forma Hayes 67 (figura 13.10), fechada por Hayes entre 360 y 470. Por otro lado, también en el relleno de construcción de la muralla (Corte 3, U.E. 7) hemos recuperado un fragmento de lucerna de canal del tipo Atlante VIII en TSA D (figura 13.11), en el que se conserva el asa y parte de la marga. Esta forma está documentada en contextos que abarcan desde en torno al segundo cuarto del siglo IV a finales del siglo V.

A ello hay que añadir, como ya se ha dicho, la presencia de un enterramiento infantil en ánfora de cuerpo piriforme tipo Keay 49 o Dressel 30

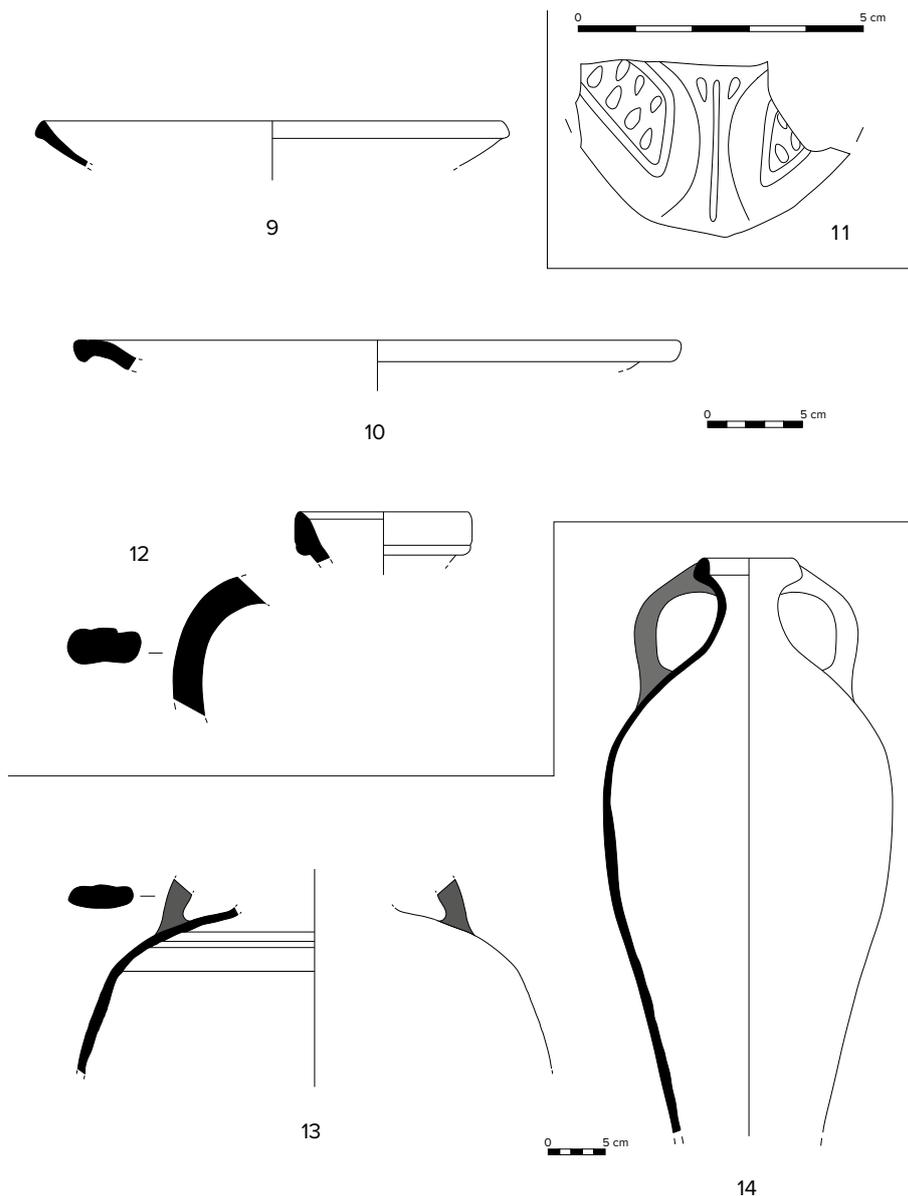


Figura 13. Selección de materiales cerámicos procedentes de la excavación de la muralla
Figure 13. Selection of ceramic materials from the excavation of the city wall

(figura 13.12), producida hasta mediados del siglo v; otro con un ánfora tipo Amphore Type 34 (figura 13.13), igualmente producida hasta mediados del v; y otro enterramiento infantil en ánfora de la forma Almagro 51 C/Keay 23, fechada en siglo III-siglo v (figura 13.14). De ellas, las dos primeras nos proporcionan el término *ante quem* para la construcción de la muralla.

Así pues, a partir de la información con que contamos, podemos fechar la construcción de la muralla

entre la segunda mitad del siglo iv y la primera mitad del siglo v.

Sin olvidar en ningún momento el carácter tan limitado de los materiales fechables con que contamos, a partir del estudio de los contextos estratigráficos está claro que el término *post quem* nos lo proporciona la Hayes 67, de modo que la construcción de la muralla no pudo ser anterior a la segunda mitad del siglo iv. Por otro lado, en atención también a la lucerna Atlante VIII se puede considerar que la muralla se

ID	Excavation Code	Lab. Code	Context	14C Years [yr BP]	Cal. 14C Age [2 σ , 95,4%]	Remark
1	ITALICA-19-M1-C2-ET3-UE39	50900	Corte 2, ET 3	1801 \pm 20	*213-256 / 283-326	7.5% N; 24.7% C; 3.5% coll.; Bone
2	ITALICA-19-M3-C2-ET8-UE60A	50901	Corte 2, ET 8	1845 \pm 22	129-147 / *152-240	10.7% N; 35.5% C; 1.5% coll.; Bone
3	ITALICA-19-M3-C2-ET8-UE60B	Poz-136859	Corte 2, ET 8	1900 \pm 30	*63-222	1.1% N; 3.4% C; 0.9% coll.; Bone
4	ITALICA-2019-1-S3	Poz-116384	Corte 3, ET 1	1770 \pm 30	220-222 / *225-364 / 370-375	1.2% N; 5.6% C; 3% coll.; Bone
5	ITALICA-2019-2-S2	Poz-115906	Corte 2, ET 7	1850 \pm 30	*121-248 / 298-306	0.6% N; 4.6% C; 1.6% coll.; Bone

Tabla 1. Resultados de los análisis de ^{14}C de muestras de inhumaciones procedentes de la excavación de la muralla, calibración en Calib 8.2 [<http://calib.org/calib/calib.html>] con IntCal20 (Reimer *et alii*, 2020), analizados en los laboratorios de Mannheim (ID 1+2) y Poznan (ID 3-5). Probabilidades principales marcadas con *

Table 1. Results of ^{14}C analyses of inhumation samples from the wall excavation, calibration in Calib 8.2 [<http://calib.org/calib/calib.html>] with IntCal20 (Reimer *et al.*, 2020), analysed in the laboratories in Mannheim (ID 1+2) and Poznan (ID 3-5). Principal probabilities marked with *

construye cuando más a finales del siglo v. Ahora bien, si a ello unimos los datos concernientes al momento más tardío de uso de la necrópolis, podemos limitar ese momento a los comedios del siglo v. En consecuencia, la estratigrafía y la cerámica a ella asociada permiten fechar la construcción de la muralla entre la segunda mitad del siglo iv y la primera mitad del siglo v. Ahora bien, hemos de reconocer que esta fecha no coincide con las dataciones absolutas proporcionadas por los análisis de ^{14}C que hemos llevado a cabo. En concreto contamos con los resultados de cinco muestras de huesos de las inhumaciones (tabla 1). Las muestras se analizaron en dos laboratorios diferentes. Las muestras 2 y 3 pertenecen a un mismo individuo y se enviaron a los dos laboratorios para comprobar la fiabilidad de los resultados. Aunque la muestra 3 no es en sí misma muy fiable debido a que ofreció un valor de colágeno demasiado bajo (<1 %), confirma *grossomodo* el resultado de las muestras 2 y 5, que pueden datarse de forma muy similar. Estas datan, con una certeza de 2 σ , en los siglos II-III d. C. Por su parte, las muestras 1 y 4 son algo más tardías y se desplazan al siglo III, con tendencia al siglo IV, alcanzando respectivamente el primer y el tercer cuarto del siglo iv.

Con ello, el momento más avanzado que proporcionan los análisis de ^{14}C , apenas llega a coincidir y sólo en la muestra 4 con el inicio del arco cronológico que nos ofrece la cerámica.

Ante este importante problema, una primera posibilidad que debemos plantearnos es que realmente la necrópolis fuera anterior a la construcción de la muralla, con lo que las cronologías proporcionadas por la analítica y el estudio ceramológico no serían contradictorias. Sin embargo, los argumentos ya expuestos en ese sentido no permiten plantear tal posibilidad.

Así las cosas, con la información con que en la actualidad contamos y a la espera de la realización de nuevas analíticas, tendemos a primar los datos proporcionados por el estudio ceramológico y, con ello, a inclinarnos por la datación de la construcción de la muralla entre la segunda mitad del siglo iv y la primera mitad del siglo v.

Todos estos nuevos datos sobre la muralla tardoantigua de Itálica permiten enriquecer el panorama de los recintos fortificados tardoantiguos del sur peninsular. Frente a la gran concentración de recintos identificados en la mitad norte peninsular, donde además se documentan en establecimientos de muy distintos tipos y proporciones⁶, en el sur peninsular solo contamos con los casos de Córdoba, donde se ha propuesto la datación entre los siglos iv y vi de

⁶ Como ejemplo véase Macías y Olesti 2014; Gutiérrez González 2014 y Sastre 2020.

diversas actuaciones en la muralla (Courault 2017a: 103-107; 2020), el lienzo, ya mencionado, recientemente hallado en Sevilla y, ahora, la muralla tardoantigua que hemos documentado en Itálica.

Agradecimientos

Este trabajo es resultado del Proyecto de Investigación I+D «La creación y transmisión de modelos adrianeos en el Mediterráneo. Villa Adriana y la Bética» (FEDER UPO-1266148), concedido por la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad de la Junta de Andalucía/Unión Europea (2020-2022).

Bibliografía

- Abad Casal, L. (1975): “Pintura romana de Itálica”. *XIII CNA*. Zaragoza: 883-893.
- Alonso de la Sierra, J. (1992): *Las cerámicas africanas de la Bética*. Tesis doctoral inédita.
- Amores Carredano, F. (2022): “La casa del Patio Rodio/Demetrio de los Ríos, de Itálica. Nuevas perspectivas de interpretación”. En J. M. Cortés Copete, F. Lozano Gómez y C. Alarcón Hernández (eds.): *Itálica Adrianea. Nuevas perspectivas, nuevos resultados*. Roma: 217-239.
- Amores Carredano, F. y Becerra Fernández, D. (2022): “Marmora de la Casa Demetrio de los Ríos de Itálica (Santiponce, Sevilla)”. En D. Gorostidi Pi y A. Gutiérrez García-Moreno (eds.): *Tituli-Imagines-Marmora. Materia y prestigio en mármol. Homenaje a Isabel Rodà de Llanza*. Madrid: 497-508.
- Amores Carredano, F.; Vargas Vázquez, S. (2022): “Pavimento de mortero de cal con incrustaciones mármóreas de la casa Demetrio de los Ríos de Itálica (Santiponce, Sevilla)”. *Arqueología Iberoamericana*, 50: 128-135.
- Ahrens, S. (2002): “Arquitectura y decoración arquitectónica de época Paleocristiana y Visigoda en Itálica (Santiponce, prov. Sevilla)”, *Romvlla*, 1: 107-124.
- Bonifay, M. (2004): *Études sur la céramique romaine tardive d’Afrique*. Oxford.
- Brassous, L. (2011): “Les enceintes urbaines tardives de la péninsule Ibérique”. En R. Schtzmman y S. Martin-Kilcher, (eds.): *L’Empire romain en mutation – Répercussions sur les villes dans la deuxième moitié du 3^e siècle*. Archéologie et histoire romaine, 20: 275-299.
- Caballos, A., Marín, J. y Rodríguez, J.M. (1999): *Itálica arqueológica*. Sevilla.
- Corzo, R. (1989): *Historia del Arte en Andalucía I. La Antigüedad*. Sevilla.
- Courault, C. (2017a): “Les tours de la muraille antique de Cordoue: un indice sur l’évolution de l’urbanisme”. *Antiquitas*, 29: 95-108.
- Courault, C. (2017b): “Lorsque les murailles sont attaquées... par l’érosion. Quelques indices archéologiques sur les solutions apportées durant l’Antiquité à Cordoue”, *Reudar*, 1: 177-193.
- Farrar, L. (1998): *Ancient Roman Gardens*. Gloucestershire.
- Dessales, H. (2014): “Du jardin aux jardinières: l’évolution des péristyles domestiques dans l’Italie romaine”. En P. Van Ossel y A.-M. Guimier-Sorbets, (eds.): *Archéologie des jardins: analyse des espaces et méthodes d’approche. Archéologie des jardins: analyse des espaces et méthodes d’approche*. Paris: 23-34.
- Fernández-Ochoa, C. y Gil Sendino, F. (2007): “El recinto amurallado de Gijón: origen y permanencia hasta la Edad Media, Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio”. En A. Rodríguez Colmenero e I. Rodá de Llanza (coords.): *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma. Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29, XI, 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*. Lugo: 401-416.
- Fernández Ochoa, C. y Morillo Cerdán, A. (1991): “Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania, una aproximación crítica (Primera parte)”. *CuPAUAM*, 18: 227-259.
- Fernández Ochoa, C. y Morillo Cerdán, A. (1992): “Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania, una aproximación crítica (Segunda parte)”. *CuPAUAM*, 19: 319-352.

- García Marcos, V., Morillo Celdrán, A. y Durán Cabello, R. (2007): "La muralla tetrárquica de 'Legio': aproximación al conocimiento de un sistema constructivo". En A. Rodríguez Colmenero e I. Rodá de Llanza (coords.): *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio*. Lucus Augusti como paradigma. *Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29, XI, 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*. Lugo: 381-400.
- Gavira Berdugo, M.A. (2005): *Informe-memoria de actuación arqueológica en apoyo a la recuperación del Traianeum, Tetrapylon y Casa de la Cañada Honda en el CAI*. Fondos C.A.I. Caja 297. Inédito.
- Gil, J., y Luzón, J.M. (1975): "Tabella defixionis de Itálica". *Habis*, 6: 117-133.
- Gil, M.S. y Pérez, A. (2005): *Itálica. Guía oficial del Conjunto Arqueológico*. Sevilla.
- Guillén Arriaga M.B. (1986). *Informe sobre los trabajos realizados en cumplimiento del proyecto titulado Casa de Cañada Honda, pavimentos y revestimientos parietales*. Fondos C.A.I. Caja 297. Inédito.
- Gutiérrez González, J.A. (2014): "Fortificaciones tardoantiguas y visigodas en el norte peninsular (ss. v-viii)". En R. Catalán, P. Fuentes y J.C. Sastre (eds.): *Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio (Siglos v-viii d.C.)*. Madrid: 191-214.
- Hermann, F., Mertl, P. y Teichner, F. (2016): "Geophysikalische Testmessung an der westgotischen Stadtmauer von Italica (Santiponce)". En F. Teichner (ed.): *Aktuelle Forschungen zur Provinzialrömischen Archäologie in Hispanien. Beiträge des DAAD-Kolloquiums im Mai 2015 in Sevilla*. (Kleine Schriften aus dem Vorgeschichtlichen Seminar Marburg Heft 61). Marburg: 16-21.
- Hidalgo, R. (2003): "En torno a la imagen urbana de Itálica". *Romula*, 2: 89-126.
- Hidalgo Prieto, R. (2008): "Arquitectura doméstica". En P. León (coord.): *Arte Romano de la Bética I. Arquitectura*. Sevilla: 305-316.
- Hidalgo Prieto, R. (2016): "Arquitectura residencial y representativa.". En R. Hidalgo (ed.): *Las villas romanas de la Bética*. Universidad de Sevilla: 175-248.
- Hidalgo, R., Carrasco, I., Hermann, F. y Teichner, F. (2018): "El proyecto de investigación arqueológica en la Cañada Honda de Itálica. Planteamientos, objetivos y primeros resultados". *Antiquitas*, 30: 45-61.
- Hidalgo-Prieto, R., Carrasco, I., Velázquez, M.T., Hermann, F., Kiesow, U. y Teichner, F. (2023): "Comparing Geophysical Prospection data with Archaeological Excavation at the Later City Wall of roman Italica (Santiponce, Sevilla)". *Mediterranean Archaeology and Archaeometry*, 23 (1): 267-282.
- Hidalgo, R., Carrasco, I., Velázquez, M.T., Hermann, F. y Teichner, F. (2023 e.p.): "La muralla tardoantigua de Itálica. Las evidencias arqueológicas". *Saguntum*.
- Intagliata, E.E., Courault, CH. y Barker, S.J. (2020): "Approaching late antique city walls with an empire-wide perspective". En E.E. Intagliata, Ch. Courault y S.J. Barker (eds.): *City Walls in Late Antiquity: An empire-wide perspective*. Oxford: 11-19.
- Jiménez Sancho, A. (2008): *Actividad arqueológica puntual en la "Casa de Cañada Honda". Fase I, Peristilo. Conjunto Arqueológico de Itálica*. Memoria Científica inédita depositada en la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla.
- Jiménez Sancho, A. (2016): "Acerca del abandono y expolio de la 'Casa de Cañada Honda' de Itálica. La excavación de la mitad occidental del peristilo". *Romula*, 15: 169-184.
- León, P. (2021): *Itálica, ciudad de Trajano y Adriano*. Sevilla.
- Luzón Nogué, J.M. (1982a): "Consideraciones sobre la urbanística de la ciudad nueva de Itálica". *Itálica (Santiponce, Sevilla)*. *EAE*, 121: 75-96.
- Luzón Nogué, J.M. (1982b): "Bericht über zwei kürzlich bei Italica ausgegrabene Wohnhäuser". *Palast und Hütte, Beiträge zum Bauen und Wohnen im Altertum von Archäologen, Vor- und Frühgeschichtlern*, Mainz am Rhein: 447-458.
- Luzón Nogué, J.M. (1989): *La Itálica de Adriano*. Sevilla.
- Luzón Nogué, J.M. (1999): *Sevilla la Vieja. Un paseo histórico por las ruinas de Italica*. Sevilla.
- Macías Solé, J.M. y Olesti Vila, O. (2014): "Tarraco y los procesos de fortificación del noreste peninsular a inicios de la Antigüedad Tardía". En J.P. Fourdrin (ed.): *Les enceintes urbaines de Novempopulanie entre Aquitaines et Hispanies*. *Archæia*, IV. Pau: 239-254.

- Mañas Romero, I. (2011): *Mosaicos romanos de Itálica (II)*. Madrid.
- Olivar O'Neil, C. y Riego Ruiz, C. (1987): *Mosaicos y pavimentos de Itálica. Documento sobre su estado de conservación. Nº7 Casa de la Cañada Honda*. Fondos C.A.I. Caja 019. Inédito.
- Mateos-Orozco, A. Pérez-Aguilar, L-G. y Beltrán, J. (2022): "Itálica (*Vetus Urbs*): de las épocas tardo romana, tardoantigua y medieval a su descubrimiento en la Edad Moderna (ss. XVI-XVII)". En J. Beltrán y J. L. Escacena (coords.): *Itálica, Investigaciones arqueológicas en la Vetus Urbs*, Sevilla: 441-472.
- Peña Cervantes, Y. y Tello Martín, C. (2018): "Production spaces and commercial spaces in hispanoroman city of Italica (Seville, Spain)". *19th International Congress of Classical Archaeology*. Cologne/Bonn, 22-26 May, 2018.
- Peña Cervantes, Y. y Tello Martín, C. (2020): "Establecimientos comerciales y productivos en la Itálica de Adriano". En R. Hidalgo, G.E. Cinque, A. Pizzo y A. Viscogliosi (coords.): *Adventus Hadriani, Investigaciones sobre arquitectura adrianea*. Roma: 333-347.
- Pérez Ruiz, M. (2010): "Aproximación al culto doméstico en Hispania romana. Algunas consideraciones". *Bolletino di archeologia on-line. Meetings between Cultures in the Ancient Mediterranean*, volumen speciale, session, 3.14: 107-114.
- Pérez Ruiz, M. (2013): "Topografía del culto en las casas romanas de la Baetica y la Tarraconensis". *Madrid Mitteilungen*, 54: 399-441.
- Pérez Ruiz, M. (2014): *Al amparo de los lares. El culto doméstico en las provincias romanas Bética y Tarraconense*. Madrid.
- Reimer, P., Austin, W., Bard, E., Bayliss, A., Blackwell, P., Bronk Ramsey, C., Butzin, M., Cheng, H., Edwards, R., Friedrich, M., Grootes, P., Guilderson, T., Hajdas, I., Heaton, T., Hogg, A., Hughen, K., Kromer, B., Manning, S., Muscheler, R., Palmer, J., Pearson, C., Van Der Plicht, J., Reimer, R., Richards, D., Scott, E., Southon, J., Turney, C., Wacker, L., Adolphi, F., Büntgen, U., Capano, M., Fahrni, S., Fogtmann-Schulz, A., Friedrich, R., Köhler, P., Kudsk, S., Miyake, F., Olsen, J., Reinig, F., Sakamoto, M., Sookdeo, A. y Talamo, S. (2020): "The IntCal20 Northern Hemisphere radiocarbon age calibration curve (0-55 cal kBP)". *Radiocarbon*, 62. <10.1017/RDC.2020.41>.
- Rodá, I. (1997): "Los mármoles de Itálica. Su comercio y origen". En Caballos, A. y León, P. (eds.): *Italica MMCC: Actas de las Jornadas del 2.200 aniversario de la fundación de Italica (Sevilla, 8-11 noviembre 1994)*. Sevilla: 155-180.
- Rodríguez de Guzmán, S. y Hernández de la Obra, J. (2012): "Nuevos instrumentos de gestión: el Plan Director de Italica". En F. Amores y J. Beltrán (eds.): *Italica 1912-2012. Centenario de la declaración como monumento nacional*. Sevilla: 61-72.
- Rodríguez Hidalgo J.M. (1986): *Fotografías varias de las actuaciones en la Casa de la Cañada Honda de Itálica en el II Campo Internacional de Trabajo* (acompaña nota de prensa). Fondos C.A.I. Fototeca D-14 (2064-2073). Inédito.
- Rodríguez Hidalgo J.M. (1991): "Dos ejemplos domésticos en Traianópolis (Itálica): las Casas de los Pájaros y de la Exedra". *La casa urbana hispanorromana*, Zaragoza: 291-302.
- Rodríguez Hidalgo, J. M. (1997): "La nueva imagen de la Italica de Adriano". En Caballos, A. y León, P. (eds.): *Italica MMCC: Actas de las Jornadas del 2.200 aniversario de la fundación de Italica (Sevilla, 8-11 noviembre 1994)*. Sevilla: 87-113.
- Rodríguez Hidalgo, J.M. (s.f.). *Informe-memoria. Estado actual de las casas excavadas en la Nova Urbs de Itálica, realizada por el Director del C.A.I.* Fondos C.A.I. Caja 012. Inédito.
- Rodríguez Hidalgo, J.M., Keay, S., Jordan, D. y Creghton, J. (1999): "La Italica de Adriano. Resultados de las prospecciones arqueológicas de 1991 y 1993". *AespA*, 72: 73-78.
- Román, J. (2010): "Transformaciones postadrianeas del ámbito doméstico en la Nova Urbs de Itálica. Una aproximación a partir de la Terra Sigillata Africana". *Romvla*, 9: 289-314.
- Ruiz, E. (2013): "Itálica tardoantigua: reflexiones y asignaturas pendientes", *Ligustinus*, 1: 81-117.
- Sande Lemos, F. (2007): "A muralha romana (Baixo Império) de Bracara Augusta". En A. Rodríguez Colmenero e I. Rodá de Llanza (coords.): *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma. Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29, XI, 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*. Lugo: 327-342.

- Sastre Blanco, J.C. (2020): “Fortificaciones tardoantiguas en la frontera entre suevos y visigodos”. En J.M. Macías Solé, A. Ribera Lacomba y M. Rosselló Mesquida (eds.): *Recintos fortificados en época visigoda: historia, arquitectura y técnica constructiva*. Tarragona: 105-116.
- Sevillano, M.A. (2007): “La muralla romana de Astorga (León)”. En A. Rodríguez Colmenero e I. Rodá de Llanza (coords): *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma. Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29, XI, 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*, Lugo: 343-358.
- Vázquez, J. (2012): “Cerámica de importación Africana en contexto italicense del Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía (2ª mitad del siglo III-inicios del VI d. C.)”. En J. Beltrán y S. Rodríguez (coords.): *La Arqueología romana de la provincial de Sevilla, Actualidad y perspectivas*. Sevilla: 255-272.
- Verdugo, J. (2003): “El cristianismo en Itálica: fuentes, tradiciones y testimonios arqueológicos”. *Actas del III Encuentro Hispania en la Antigüedad Tardía, Alcalá - 1998*. Alcalá de Henares: 353-385.
- Verdugo Santos, J. y Larrey Hoyuelos, E. (1999): *Expediente de conservación preventiva en la casa de la Cañada Honda*. Fondos C.A.I. Caja 006. Inédito.

